

QUEÍSMO Y DEQUEÍSMO EN LOS ALUMNOS DE LA FACULTAD DE FILOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

ALBERTO MILLÁN CHIVITE*

Universidad de Sevilla

RESUMEN

Con este estudio se pretende conocer el nivel de competencia de los alumnos de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, en la parcela sintáctica en que aparecen las construcciones anómalas, llamadas *queísmo* y *dequeísmo*. Tras indicar la metodología empleada y el campo de experimentación elegido, se estudian los resultados obtenidos en cada construcción y función, por especialidades y cursos, para finalizar con la extracción de las conclusiones pertinentes.

PALABRAS CLAVE

Dequeísmo, queísmo, facultad Filología Sevilla, estudio de campo.

ABSTRACT

This research is aimed to find out the level of syntactic competence of Philology students at *Universidad de Sevilla*, focusing on those anomalous constructions called *queísmo* and *dequeísmo*. After a presentation of the methodology used and the study field selected, the obtained results are analyzed considering each construction and function, for each major subject and course. Finally, relevant conclusions are drawn.

* El tratamiento informático y estadístico del resultado de las encuestas ha sido elaborado por el Dr. Antonio Pozo Chía, catedrático de E.U. y profesor de estadística en la Facultad de Matemáticas.

El presente estudio se inscribe dentro de la línea de trabajo del Grupo de Investigación "Lengua española aplicada a la enseñanza".

KEY WORDS

Dequeísmo, queísmo, Philology School in Seville, field study.

RÉSUMÉ

Avec cette étude on prétend connaître le niveau de compétence des élèves de la Faculté de Philologie de l'Université de Séville, dans le champ syntactique où apparaissent les constructions anomales, dites *queísmo* et *dequeísmo*. Après indiquer la méthodologie employée et le champ d'expérimentation choisi, on étudie les résultats obtenus pour chaque construction et chaque fonction, par spécialités et par années, pour finir en tirant des conclusions pertinentes.

MOTS-CLÉ

Dequeísmo, queísmo, faculté de Philologie de Séville, étude de champ.

0. INTRODUCCIÓN

Este trabajo de campo es ya el tercero que publico sobre el dequeísmo y el queísmo en los alumnos de Sevilla capital. En el primero se investigaba a los niños del C.P. Anejo, el segundo estaba dedicado a los estudiantes de Magisterio, en este tercero se estudia a los alumnos de la Facultad de Filología. Los tres trabajos se inscriben dentro del proyecto de investigación sobre el habla de los estudiantes sevillanos, desde el curso 3º de E.G.B. (siete/ocho años) hasta el final de las carreras universitarias (veintitrés/veinticinco años).

Como, para seguir la línea y comprender el resultado de este trabajo, considero imprescindible conocer los aspectos doctrinales sobre la cuestión, aportaré inmediatamente los conceptos fundamentales necesarios, con el objeto de facilitar su lectura, a pesar de que ya hayan sido expuestos de modo extenso y pormenorizado en el estudio denominado "Dequeísmo y queísmo: proyección didáctica", incluido en *Estudios de Didáctica de Lengua Española para universitarios*.

En español se dan construcciones correctas e incorrectas formalmente idénticas con *que* y con *de que*: *es inútil que protestes*, **me enteré que estabas enfermo*, *alardea de que va a la última moda*, **resultó de que era un ladrón*, etcétera.

Si tienen la misma forma, ¿por qué unas son sintácticamente aceptables y otras no? Porque su aceptabilidad o inaceptabilidad sintácticas dependen de dos factores, con una relación de interdependencia: del índice funcional que precede al sintagma y de la función del sintagma en su proposición.

– El **índice funcional** es el nexo prepositivo de cuya presencia o ausencia se vale la lengua para indicar ‘grosso modo’ determinadas funciones del sustantivo léxico o de los elementos sustantivados, generalmente proposiciones subordinadas.

– La **función del sintagma** es el oficio (sujeto, implemento, adnominal, atributo...) que desempeña el sintagma en la proposición de que forma parte.

En efecto, hay oficios que rechazan la presencia del índice funcional, mientras que otros la exigen.

– **Rechazan el índice funcional los sintagmas con oficio de sujeto, atributo e implemento no activo:** *me agrada la leche / me agrada que bebas leche* (sujeto), *el problema es la falta de agua / el problema es que falta agua* (atributo), *pido tu perdón / pido que me perdones* (implemento no activo).

– **Reclaman el índice funcional los sintagmas con oficio de suplemento, aditamento, complemento, adnominal e implemento activo:** *Te encargo de la vigilancia / te encargo de que vigiles* (suplemento), *fuma sin mi permiso / fuma sin que se lo permita* (aditamento), *pusiste trabas a mi admisión / pusiste trabas a que me admitieran* (complemento), *aduce pruebas de tu incompetencia / aduce pruebas de que eres incompetente* (adnominal), *persigue a los cazadores / persigue a los que cazan* (implemento activo).

Consecuentemente, las incorrecciones sintácticas denominadas dequeísmo y queísmo constituyen unos vicios que tienen su origen en la inadecuación de la presencia/ausencia del índice funcional respecto a la función del sintagma. Intentemos caracterizar ambos fenómenos.

DEQUEÍSMO: Consiste en la presencia del índice funcional ‘de’ ante ‘que’ completivo, transpositor de proposiciones subordinadas sustantivas de sujeto, atributo e implemento: **me ilusiona de que triunfes* en lugar de *me ilusiona que triunfes* (sujeto), **su preocupación es de que se drogue su hijo* en vez de *su preocupación es que se drogue su hijo* (atri-

buto), **recuerdo de que te enfadaste* en lugar de *recuerdo que te enfadaste* (implemento).

Aunque es un fenómeno menos frecuente, también se comete dequeísmo al sustituir otra preposición por 'de': **confía de que lo defiendan sus amigos* en vez de *confía en que lo defiendan sus amigos*, **el abogado opta de que no hable su defendido* en lugar de *el abogado opta por que no hable su defendido*, etcétera.

QUEÍSMO: Consiste en la omisión del índice funcional (de, a, con, en, para, por...) ante 'que' completivo o relativo, transpositor de proposiciones subordinadas (sustantivas o adjetivas, respectivamente) de suplemento, aditamento, complemento, adnominal e implemento activo.

Debido a la extensión y complejidad del fenómeno, así como a razones de naturaleza didáctica, distingo tres tipos de queísmo:

queísmo₁: es fruto de la omisión del índice funcional 'de' ante 'que' completivo, introductor de proposición subordinada de suplemento, adnominal y aditamento: **me alegro que hayas aprobado* en vez de *me alegro de que hayas aprobado* (suplemento), **soy consciente que va a morir* en vez de *soy consciente de que va a morir* (adnominal), **ya es hora que te acuestes* en lugar de *ya es hora de que te acuestes* (adnominal), **Salió antes que vinieras* en vez de *salió antes de que vinieras* (aditamento).

queísmo₂: se origina por la omisión de otro índice funcional cualquiera (no 'de') ante 'que' completivo, seguido de una proposición subordinada sustantiva de suplemento, adnominal, aditamento y complemento: **fíjate que no me saluda* en vez de *fíjate en que no me saluda* (suplemento), **el abogado opta que su defendido calle* en lugar de *el abogado opta por que su defendido calle* (suplemento), **estoy dispuesta que me calumnien* en vez de *estoy dispuesta a que me calumnien* (adnominal), **mi sorpresa estuvo que me vitorearon* en lugar de *mi sorpresa estuvo en que me vitorearon* (aditamento), **manifiesta repugnancia que la bese* en vez de *manifiesta repugnancia a que la bese* (complemento).

queísmo₃: Se produce debido a la omisión de cualquier índice funcional (incluido 'de') ante 'que' relativo, cuando este ejerce el oficio de suplemento, aditamento, adnominal, complemento e implemento activo en la proposición subordinada adjetiva de la que forma parte: **regalaste la ropa que andas por casa* en lugar de *regalaste la ropa con que andas por casa* (aditamento), **el tiempo es el tema que se habla*, en vez de *el tiempo es el tema de que se habla* (suplemento), **es apasionante el libro que eres autor* en lugar de *es apasionante el libro de que eres*

autor (adnominal), **soy socio de una peña que le gusta la diversión* en vez de *soy socio de una peña a la que le gusta la diversión* (complemento), **aparecieron los montañeros que buscaban* en lugar de *aparecieron los montañeros a los que buscaban* (implemento activo).

1. METODOLOGÍA Y CAMPO DE INVESTIGACIÓN

1.1. Metodología

Aun reconociendo que las entrevistas orales de tema libre, debido a su espontaneidad por falta de pausa reflexiva, constituyen el método más fiable para conocer la actuación del hablante, he preferido valirme de la encuesta escrita –dirigida y un tanto cerrada– por razones prácticas, puesto que con ella, mediante breves textos, es posible recoger muchísima más información selectiva en escasos minutos que en largas horas de entrevista oral.

En consecuencia, y tras la correspondiente fase previa experimental, elaboré el cuestionario de 100 *ítems*, que reproduzco a continuación:

- | | |
|----------------------------|-------------------------------------|
| 1. Ya es hora | te acuestes. |
| 2. Es seguro | mi padre vendrá mañana. |
| 3. Yo creo | ganaremos unas dos mil pesetas. |
| 4. Está claro | fue Pepita la que gritó. |
| 5. Da la casualidad | yo estaba viéndote. |
| 6. Me gusta | el profesor nos cuente historietas. |
| 7. Acuérdate | hay clase de matemáticas. |
| 8. Es malo | corras porque sudas mucho. |
| 9. En la tele dijeron | el tabaco produce cáncer. |
| 10. Te olvidaste | estaba esperando en la puerta. |
| 11. Hablan | bajará el precio de la gasolina. |
| 12. Quiero | te portes bien en el colegio. |
| 13. Se quejaron | no les has ayudado. |
| 14. Tuvo suerte | pasaras tú cuando se cayó. |
| 15. Es improbable | llueva en agosto. |
| 16. No está permitido | se masque chicle en clase. |
| 17. Me he enterado | estabas enfermo. |
| 18. Me parece | Paco no ha venido hoy al cole. |
| 19. No se fía | sea verdad lo que dices. |
| 20. Protestaré en el caso | hagas trampas. |
| 21. Es bueno para el campo | llueva en primavera. |

22. ¿Te parece bien
 23. Conviene
 24. Me doy cuenta
 25. Pienso
 26. Es inútil
 27. Asegúrate
 28. Es mentira
 29. Me extraña
 30. Me encargué
 31. Es posible
 32. Yo estaba seguro
 33. Tengo la certeza
 34. El cable parecía
 35. El peligro es
 36. Me alegro
 37. Está demostrado
 38. Presume
 39. Estábamos convencidos
 40. Hemos decidido
 41. Recuerdo
 42. Me da la impresión
 43. Estoy cansado
 44. Pareció mal a tus padres
 45. Entonces sucedió
 46. Me alegra mucho
 47. Se extrañó
 48. Te interesa
 49. No importa
 50. Nos sorprendimos
 51. Te percataste
 52. Intentaré
 53. Alardea
 54. Ese es el balcón
 55. Se marchó antes
 56. Es deseo mío
 57. Diste la ropa
 58. Resultó insoportable
 59. Dudo
 60. Aparte
 61. Me acuerdo
- vaya con la bici al parque?
 te laves la cabeza.
 tú eres más alto que yo.
 ha sido Rafa el que ha roto la mesa
 protestes porque no te hago caso.
 no nos ve nadie.
 sus padres le han comprado una bici
 tarde en volver.
 lo vigilaran.
 el Betis gane al Madrid.
 nos engañaría.
 no me ayudará nadie.
 iba a romperse.
 hay demasiados coches.
 mañana sea fiesta.
 tú rompiste el cristal.
 ha sacado un sobresaliente en lengua.
 llovería.
 haya puente el viernes.
 te marchaste sin avisar a nadie.
 no es verdad lo que dicen.
 me insultes a todas horas.
 te dieran cerveza.
 se tiró del tren y se escapó.
 hayas dejado la droga.
 levantaras la voz a tu padre.
 yo juegue en tu equipo.
 hoy descansas por la tarde.
 no te enfadaras.
 nos vigilaban.
 me perdone.
 va a la última moda.
 pronunció el discurso.
 vinieses.
 nos mudemos de piso.
 andas por casa.
 la clase durara dos horas.
 haya sido Rosa la que gritó.
 es listo es un soberbio.
 tenías dos años cuando me casé.

- | | |
|--|--------------------------------------|
| 62. El inconveniente es | no tengo dinero. |
| 63. Conversamos | va mal la economía. |
| 64. Consideramos | va mal la economía. |
| 65. Talaron el árbol | chocó tu camión. |
| 66. Llegaste a la conclusión | entraron por la ventana. |
| 67. Esos son los árboles | juegan los niños. |
| 68. El testigo asegura | el acusado estuvo con él. |
| 69. Enfadó al público | no se arrimara al toro. |
| 70. Tengo serias dudas | apagaras el fuego. |
| 71. La charla trata | el fútbol es apasionante. |
| 72. Además | es fea, es muy presumida. |
| 73. Es una persona | le mola la marcha. |
| 74. Mi pueblo es el sitio | se vive mejor. |
| 75. Os molesta | hagamos ruido. |
| 76. Me da en la nariz | hay gato encerrado. |
| 77. Despídete | os dé ya más dinero. |
| 78. Circulan rumores | las cosas van mal. |
| 79. Jugarás después | hagas los deberes. |
| 80. Llegamos a la calle | se va al mercado. |
| 81. Está más que probado | el acusado es culpable. |
| 82. Desespera | le toque la lotería. |
| 83. Desconfío | sea verdad lo que dices. |
| 84. Te fastidia | nos divirtamos mientras tú estudias. |
| 85. Recelo | sea tan honrado como aparenta. |
| 86. Es corriente | los camioneros digan tacos. |
| 87. Es por esto | no me dijo nada. |
| 88. No te compraré
el ordenador a menos | apruebes. |
| 89. Nos lamentamos | no nos haga caso. |
| 90. A nadie se le escapa | los testigos mienten. |
| 91. A la hora | anochece salen los murciélagos. |
| 92. El periódico | estoy suscrito es de izquierdas. |
| 93. Confía | lo defiendan sus amigos. |
| 94. Te esperaré | den las seis. |
| 95. Protestó | lo tuvieran incomunicado. |
| 96. El abogado opta | su defendido no hable. |
| 97. Me mostré conforme | me pagara la mitad. |
| 98. Parecía dispuesto | lo interrogasen. |
| 99. Te premiaré con tal | me ayudes. |
| 100. Pusieron trabas | os admitieran en el club. |

A los alumnos de los grupos seleccionados se les entregó el anterior cuestionario sin previo aviso, aunque inmediatamente antes de rellenarlo se les explicó lo que con ello se pretendía para que todos tomaran en serio las respuestas que iban a dar.

Posiblemente algunos alumnos, ante el temor de cometer dequeísmo, en más de un *ítem* habrán suprimido el nexa 'de', con lo que sir advertirlo han incurrido en el correspondiente queísmo.

Menos probable es que hayan añadido el nexa 'de' ante el temor de cometer queísmo, puesto que este vicio, aunque mucho más abundante —como tendremos ocasión de comprobar— es menos escandaloso que el denostado dequeísmo.

Debido a lo dicho, no es improbable que se distorsione en algo la realidad del uso de la lengua hablada pero, al fin y al cabo, ello es índice de que el encuestado carece de seguridad sobre cuál sea la construcción correcta —pues acierta cuando la posee—, según ha ocurrido en 19 *ítems* del cuestionario que han registrado un acierto pleno. Como puede deducirse, con los *ítems* del cuestionario se coloca al encuestado ante la situación de tener que elegir la construcción correcta, anotando bien el nexa *que* solo, bien precedido de la preposición *de* u otra y, a veces, también del artículo, en el espacio en blanco dentro de cada *ítem*: *es bueno para el campo que llueva en primavera, te olvidaste de que estaba esperando en la puerta, confía en que lo defiendan sus amigos, protestó por que/de que lo tenían incomunicado, ése es el balcón en (el) que/desde (el) que pronunció el discurso, parecía dispuesto a que lo interrogasen*, etcétera.

Los 50 primeros *ítems* se limitan a medir la competencia del encuestado tan solo ante las construcciones que pueden generar los vicios del dequeísmo y del queísmo₁, por lo que únicamente hay que optar por añadir 'que' o 'de que'. Por ejemplo, en el *ítem* n° 11 solo puede responderse *es bueno para el campo que llueva en primavera* (correcto) o bien **es bueno para el campo de que llueva en primavera* (incorrecto, dequeísmo). En el *ítem* n° 10 hay que decidirse por responder *te olvidaste de que estaba esperando en la puerta* (correcto) o bien **te olvidaste que estaba esperando en la puerta* (incorrecto, queísmo₁).

Estos primeros 50 *ítems* contienen 29 casos de construcción correcta con solo 'que' (seis implementos y 23 sujetos/atributos) 20 de construcción correcta con 'de que' (12 suplementos y ocho adnominales) y uno de construcción correcta, a juicio mío, tanto con *de que* como con solo *que*, razón por la cual ha sido incluido en la construcción especial (C).

En consecuencia, si un alumno errara todos los *ítems*, cometería 29 dequeísmos y 20 queísmos. La causa de este desequilibrio (29 frente a 20) se debe a que, al suponer –erróneamente– que el dequeísmo era más frecuente que el queísmo₁, era preciso ofrecer más posibilidades para su medición.

Los últimos 50 *ítems*, al pretender medir también la competencia ante otras construcciones con posibilidad de cometer dequeísmo y queísmo₂ o queísmo₃, contienen mayor dificultad, pues el encuestado debe elegir la respuesta correcta no solo entre **que** o **de que**, sino también entre **que** o **cualquier preposición (+ artículo) + que**. Por ejemplo, en los *ítems* n^{os} 93, 80 y 98, entre las posibles opciones de respuesta, cabe en cada uno solo una correcta: *confía en que lo defiendan sus amigos, esta es la calle por la que se va al cine y parecía dispuesto a que lo interrogasen*.

Estos 50 últimos *ítems* contienen:

- veinte casos de construcción correcta con **de + que** completivo (12 suplementos, seis aditamentos y dos adnominales), por lo que, si se errara en todos los *ítems*, se cometerían 20 queísmos.

- nueve casos de construcción correcta con solo **que** completivo (seis sujetos/atributos y tres implementos). Por tanto, se originarían nueve dequeísmos, si se errara en todos los *ítems*.

- siete casos de construcción correcta con **preposición no ‘de’ + que** completivo (tres aditamentos, dos adnominales, un complemento y un suplemento), por lo que, si se errara en todos ellos, se cometerían siete queísmos.

- diez casos de construcción correcta con **cualquier preposición** (incluida ‘de’) + **que** relativo (ocho aditamentos, un complemento y un suplemento), con lo que se producirían diez queísmos₃, si se errara en todos los *ítems*.

- cuatro casos de construcción correcta con **de que** completivo (tres aditamentos y un suplemento), pero sin atreverme a calificar de queísmo a la construcción sin ‘de’, por estar muy generalizada incluso entre especialistas en lingüística. Por ello, se les ha asignado una valoración separada del cómputo general.

Con ellos he incluido al *ítem* n^o 42, cuya construcción correcta es, a juicio mío, tanto sin **de** como con ella, porque podrían ser, a mi modo de ver, sujeto de la oración compleja *me da la impresión... no es verdad lo que dices* los dos segmentos siguientes: *que no es verdad lo que dices* o *la impresión de que no es verdad lo que dices*. Conse-

cuentemente, la inclusión de la preposición de constituiría incorrección solamente en el primer caso.

En resumen:

– Suponiendo que en todos los *ítems* se atinara con la construcción correcta, resultarían 45 con **de que**, 37 con **que**, siete con **preposición no ‘de’ + que** completivo y diez con **de + que** relativo.

– Por el contrario, si se errara en todos los *ítems* resultarían 45 **queísmos**₁ (cuatro de ellos muy generalizados y aceptados por la norma), 37 **dequeísmos** (uno muy generalizado y aceptado), siete **queísmos**₂ y diez **queísmos**₃.

– En el *ítem* restante (nº 42), si se aceptara mi propuesta, no cabe posibilidad de error. Lo he introducido únicamente para comprobar por qué clase de construcción se inclinan los hablantes, con **de** o sin ella.

1.2. *Campo de investigación*

Tras haber expuesto el método de investigación elegido, voy a referirme al campo objeto de estudio en el presente trabajo, que —como ya se ha dicho— es el alumnado de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla.

Pertencen sus alumnos a todas las clases sociales (aunque abunda más la clase media que la alta, y ésta más que la baja) y proceden en mayor número de zonas urbanas que de rurales.

En dicho centro se imparten estudios universitarios de I, II y III ciclo, aunque he ceñido mi estudio a los dos primeros, que se desarrollan a lo largo de cinco cursos y entre los dieciocho y veinticinco años, por lo que he desechado todos los que superasen dicha edad.

Casi todas las asignaturas del I ciclo, que consta de dos cursos, son comunes a todos los alumnos. Por el contrario, en el II ciclo (con una duración de tres años), hay siete especialidades filológicas: alemana, árabe, clásica, francesa, hispánica, inglesa e italiana.

Los alumnos matriculados en la Facultad de Filología en el curso académico 1991-1992 fueron 3.043 y el número de los encuestados alcanzó la cifra de 563 (18,5 %), de entre los que se seleccionaron aleatoriamente para su calificación y estudio 368 (65,36 %), excepto los de las especialidades de árabe, clásicas e italiano, de las que, por su exiguo número de alumnos matriculados, han sido estudiados todos los encuestados.

El total de los alumnos estudiados (368) se distribuye del modo siguiente:

a) Entre los cinco cursos:

- curso 1º: 74 (20,1 %)
- curso 2º: 57 (15,5 %)
- curso 3º: 79 (21,5 %)
- curso 4º: 85 (23,1 %)
- curso 5º: 73 (19,8 %)

b) Entre los dos ciclos y las especialidades del 2º ciclo:

- ciclo 1º: 131 (35,6 %)
- ciclo 2º: 237 (64,4 %)
- 41 de Filología alemana (11,1 %)
- 13 de Filología árabe (todos, 3,6 %)
- 28 de Filología clásica (todos, 7,6 %)
- 39 de Filología francesa (10,6 %)
- 44 de Filología hispánica (12,0 %)
- 55 de Filología inglesa (14,9 %)
- 17 de Filología italiana (todos, 4,6 %)

2. ESTUDIO DE LOS RESULTADOS

He agrupado los 100 *ítems* en cinco construcciones teniendo en cuenta la función de la proposición subordinada y, por consiguiente, si esta rechaza o exige la presencia de índice funcional e incluso el tipo de este.

Construcción (A) = Preposición ‘de’ + ‘que’ completivo. Sus funciones e *ítems* son:

- Suplemento: n^{os} 7, 10, 11, 13, 17, 19, 27, 30, 36, 38, 47, 50, 51, 53, 61, 63, 70, 77, 82, 83, 85 y 89.
- Adnominal: n^{os} 1, 5, 14, 20, 24, 32, 33, 39, 43, 66 y 68.
- Aditamento: n^{os} 60, 72 y 79.

Construcción (B) = No preposición + ‘que’ completivo. Sus funciones e *ítems* son:

- Sujeto/atributo: n^{os} 2, 4, 6, 8, 15, 16, 18, 21, 22, 23, 26, 28, 29, 31,, 34, 35, 37, 44, 45, 46, 48, 49, 56, 58, 62, 69, 75, 76, 83, 84, 86 y 90.
- Implemento: n^{os} 3, 9, 12, 25, 40, 41, 52, 64 y 68.

Construcción (C). Sus funciones se distribuyen entre las de sujeto/adnominal, aditamento y complemento.

Sus *ítems* son n^{os} 42, 55, 59, 88 y 99.

Construcción (D) = Preposición no ‘de’ + ‘que’ completivo: Sus funciones se distribuyen entre suplemento, aditamento, adnominal y complemento.

Sus *ítems* son n^{os} 93, 94, 95, 96, 97, 98 y 100.

Construcción (E) = Cualquier preposición + (artículo +) ‘que’ relativo: Sus funciones se distribuyen entre las de aditamento, complemento y suplemento.

Sus *ítems*: n^{os} 54, 57, 65, 67, 73, 74, 80, 87, 91 y 92.

Clasificamos las respuestas a cada *ítem* en tres grupos: correctas, incorrectas y nulas.

Por **correctas** e **incorrectas** entendemos las respuestas que se acomodan a lo dicho en la introducción, mientras que hemos considerado **nulas** las no contestadas o las que lo han sido de forma desviada o ininteligible. Por ejemplo, en el *ítem* n^o 74 sería respuesta nula, por desviada, *mi pueblo es el sitio en donde se vive mejor* pues, aunque es correcta, no responde utilizando el transpositor **que**; y en el *ítem* n^o 69 sería nula, por ininteligible, *enfadó al público para que se arrimara al toro*.

Para realizar un estudio aceptablemente completo –sin perder de vista en ningún momento el tipo de construcción– observaremos las respuestas a cada *ítem* desde distintas perspectivas con el fin de alcanzar los objetivos fijados. En consecuencia, dividimos el trabajo en los cuatro siguientes apartados: Resultados por funciones, por especialidades, por cursos y por *ítems*.

2.1. Estudio por funciones

2.1.1. Construcción (A)

– Suplemento: De las 8.464 respuestas (368 × 23) son correctas: 7.074 (83,57 %), incorrectas (queísmo₁): 1.114 (13,16 %) y nulas: 276 (3,29 %).

– Adnominal: De las 4.048 respuestas (368 × 11) son correctas: 3.736 (92,29 %), incorrectas (queísmo₁): 306 (7,56 %) y nulas: seis (0,14 %).

– Aditamento: De las 1.104 respuestas (368 × 3) son correctas: 1.008 (91,3 %), incorrectas (queísmo₁): 94 (8,51) y nulas: dos (0,18 %).

– TOTAL: De las 13.616 respuestas (368×37) son correctas: 11.818 (86,8 %), incorrectas (queísmo₁): 1.514 (11,11 %), nulas: 284 (2,08 %).

2.1.2. Construcción (B)

– Sujeto/atributo: De las 11.776 respuestas (368×32) son correctas: 11.593 (98,44 %), incorrectas (dequeísmo): 96 (0,82 %), nulas: 87 (0,73 %).

– Implemento: De las 3.312 respuestas (368×9) son correctas: 3.300 (99,6 %), incorrectas (dequeísmo): dos (0,06), nulas: 87 (0,34 %).

– TOTAL: De las 15.088 respuestas (368×41) son correctas: 14.893 (98,71 %), incorrectas (dequeísmo): 98 (0,65 %), nulas: 97 (0,64 %).

2.1.3. Construcción (C)*

Es una construcción complicada, híbrida de (A) y (B), en la que se han incluido cinco casos especiales de estructura dudosa y en la que intervienen cuatro funciones (tres aditamentos, un suplemento y un sujeto/adnominal). Obsérvese que en las líneas de **correctas** y de **aceptables** hay un doble resultado, según se haya o no contabilizado el ítem 42. Este doble resultado aparecerá en adelante siempre que se trate de la construcción (C) y para recordarlo aparecerá un asterisco *

De las 1.840 respuestas (368×5) son correctas: 794 (43,15 %)/1.088 (59,13 %), aceptables: 1.037 (56,36 %)/743 (40,38 %), nulas: nueve (0,49 %).

2.1.4. Construcción (D)

Compuesta por las funciones suplemento, aditamento, adnominal y complemento.

De las 2.576 respuestas (368×7) son correctas: 2.130 (82,69 %), incorrectas (queísmo₂): 146 % (5,67 %), incorrectas (dequeísmo): 10 (0,39 %), nulas: 290 (11,26 %).

2.1.5. Construcción (E)

Compuesta por las funciones aditamento, complemento y suplemento (368×10).

De las 3.680 respuestas (368×10) son correctas: 3.008 (81,74 %), incorrectas (queísmo₃): 420 (11,41 %), incorrectas (dequeísmo): cuatro (0,11 %), nulas: 248 (6,74 %).

2.2. *Estudio comparativo entre especialidades*

<i>Construc.</i>	<i>Especialidad</i>	<i>Correctas</i>	<i>Incorrect.</i>	<i>Nulas</i>	<i>Total</i>
(A)	Comunes	87,14	11,33	1,53	100 %
	Alemán	87,34	11,18	1,48	100 %
	Árabe	93,81	5,3	0,89	100 %
	Clásicas	97,12	2,52	0,36	100 %
	Francés	86,78	12,12	1,1	100 %
	Hispanica	87,48	11,46	1,06	100 %
	Inglés	92,07	6,98	0,95	100 %
	Italiano	88,44	10,28	1,28	100 %
(B)	Comunes	98,95	0,43	0,62	100 %
	Alemán	99,01	0,38	0,61	100 %
	Árabe	99,52	0,24	0,24	100 %
	Clásicas	99,63	0,17	0,2	100 %
	Francés	98,96	0,72	0,32	100 %
	Hispanica	99,20	0,35	0,45	100 %
	Inglés	99,23	0,31	0,46	100 %
	Italiano	98,71	0,74	0,55	100 %
(C)*	Comunes	41,37/58,02	58,02/41,37	0,61	100 %
	Alemán	40,49/59,51	59,51/40,49	0,0	100 %
	Árabe	50,77/67,69	49,23/32,31	0,0	100 %
	Clásicas	46,43/62,14	53,57/37,86	0,0	100 %
	Francés	43,08/56,92	56,41/42,57	0,51	100 %
	Hispanica	43,64/57,27	56,36/42,73	0,0	100 %
	Inglés	43,64/60,00	55,27/38,91	1,09	100 %
	Italiano	49,41/62,35	50,59/37,65	0,0	100 %
(D)	Comunes	79,28	7,52	13,2	100 %
	Alemán	81,22	11,45	7,33	100 %
	Árabe	90,11	2,2	7,69	100 %
	Clásicas	88,78	4,08	7,14	100 %
	Francés	82,42	6,96	10,62	100 %
	Hispanica	76,3	7,79	15,91	100 %
	Inglés	86,75	4,42	8,83	100 %
	Italiano	87,4	4,2	8,4	100 %
(E)	Comunes	81,22	11,45	7,33	100 %
	Alemán	82,68	11,46	5,86	100 %
	Árabe	84,62	10,77	4,61	100 %
	Clásicas	89,29	7,14	3,57	100 %
	Francés	79,23	12,31	8,46	100 %
	Hispanica	80,68	13,18	6,14	100 %
	Inglés	80,18	12,0	7,82	100 %
	Italiano	82,94	12,35	4,71	100 %

<i>Construc.</i>	<i>Especialidad</i>	<i>Correctas</i>	<i>Incorrect.</i>	<i>Nulas</i>	<i>Total</i>
TOTAL**	Comunes	77,59/87,66	17,75/07,68	4,66	100 %
	Alemán	78,15/88,33	18,80/08,62	3,05	100 %
	Árabe	83,77/92,69	13,55/04,63	2,68	100 %
	Clásicas	84,25/94,28	13,50/03,47	2,25	100 %
	Francés	78,10/87,50	17,70/08,03	4,20	100 %
	Hispanica	77,46/87,09	17,83/08,20	4,71	100 %
	Inglés	80,37/90,24	15,80/05,93	3,83	100 %
	Italiano	81,38/90,03	15,63/06,89	2,99	100 %

* Recuérdese que los dos resultados de las columnas de **correctas** e **incorrectas** en esta construcción (C) se deben a haber computado o no el ítem nº 42.

** Recuérdese que en las columnas de **correctas** y de **incorrectas**, el primer porcentaje corresponde al cómputo incluyendo la construcción (C) y el segundo, sin su inclusión.

2.3. Estudio comparativo por cursos

<i>Curso</i>	<i>Correctas %</i>	<i>Incorrectas %</i>	<i>Nulas %</i>	<i>Total</i>
5º *	90,33/91,16 %	7,55/6,71 %	2,12 %	100 %
4º *	89,36/90,18 %	8,45/7,65 %	2,18 %	100 %
1º *	88,77/89,62 %	8,38/7,56 %	2,82 %	100 %
2º *	87,15/87,95 %	9,63/8,84 %	3,21 %	100 %
3º *	78,36/88,25 %	17,19/9,25 %	4,45 %	100 %

3. CONCLUSIONES

Las conclusiones de un trabajo de investigación de campo consisten no en un mero resumen del recuento de los datos obtenidos, sino en una valoración reflexiva de esos datos, es decir, en una interpretación de los resultados para remontarse a las posibles causas verdaderas.

Por ello, el investigador debe evitar una interpretación subjetiva de los hechos y, prescindiendo de ideas preconcebidas, es decir, de sus hipótesis de trabajo, intentar la máxima objetividad.

Consecuentemente, ciñéndome a la parcela estudiada, a saber, a los alumnos de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, propongo las siguientes conclusiones:

3.1. Tras la escueta contemplación del total de respuestas ($368 \times 100 = 36.800$) y de la distribución resultante en correctas (32.643, 88,7 %/32.937, 89,50 %), en incorrectas (3.229, 8,78 %/2.935, 7,97 %) y

en nulas (928, 2,52 %), puede asegurarse que, aunque el número de aciertos supera al de errores y nulos por la amplia diferencia absoluta de 28.486/29.074 y relativa de 77,4%/81,33 %, el nivel de dominio lingüístico de estos alumnos universitarios de los ciclos 1º y 2º, al menos en esta parcela sintáctica, no es ni el deseable ni el esperado, después de tantos años de aprendizaje de la lengua española.

Hay que deducir, por tanto, que algo falla en la enseñanza cuando los alumnos universitarios de la Facultad de Filología no han acertado con la respuesta correcta en más de un 11 % de los casos.

3.2. El **dequeísmo**, si bien su presencia es claramente perceptible en el resultado de la encuesta, se muestra tímidamente, pues entre las 36.800 respuestas tan solo se han contabilizado 124 (0,337 %).

Es en la construcción (B) en donde más abunda con 110 casos (0,299 %), y dentro de ella ante proposiciones subordinadas de sujeto/atributo con 108 (98,18 %), ya que ante las de implemento solo se registra la raquílica e irrelevante cifra de dos casos (1,82 %).

De las construcciones (D) y (E) –que son aquellas en las que se pretende medir el queísmo–, sin esperarlos han emergido 14 dequeísmos (11,29 %), cuyo origen es debido a la utilización de la preposición **de** en lugar de otras.

Ante el inesperado –por insignificante– resultado en la construcción (B), contrario a nuestra hipótesis de trabajo, que consideraba al dequeísmo como más abundante, es legítimo llegar a la satisfactoria conclusión de que no solo no se ha adueñado de los estudiantes de Filología, sino que apenas ha entrado en su habla. En consecuencia debemos deducir que quizá sea una construcción más propia de otro tipo de personas, o que solo sea fruto ocasional de la tensión nerviosa, producida por una intervención pública que origina muletillas, una de las cuales sería la adición innecesaria de la preposición **de** ante la conjunción completiva **que**.

De todos modos, el profesor –también el de universidad– deberá insistir en la enseñanza de la correcta construcción de las subordinadas de sujeto y atributo, que son las que más errores han acumulado.

3.3. El **queísmo**, por el contrario, se muestra como el vicio dominante de los encuestados ante estas clases de construcciones.

La primera reacción, al comprobar la abismal diferencia de 1.949 casos, resultante entre los 2.073 queísmos frente a los 124 dequeísmos es creer que algún grave error se ha deslizado en la evaluación o en el cómputo de los datos, y, consecuentemente, rechazar como inacep-

table dicho resultado. Pero, tras varias y minuciosas verificaciones, siempre aparece, contumaz, idéntico resultado, indicador de que no existe error alguno, por lo que asumiéndolo totalmente trataré de darle una explicación razonable.

Para calibrar con precisión los tres tipos de queísmo, creí necesario incluir en el cuestionario mayor número de *ítems* que generasen más posibilidades de cometer queísmos que dequeísmos. En efecto, en la hipótesis de que un informante errara en la construcción correcta de todos los *ítems*, cometería 38 dequeísmos por 62 queísmos, si bien cuatro queísmos y un dequeísmo están aceptados por la norma –descriptiva y prescriptiva– por tratarse de casos extendidísimos, incluso entre escritores y lingüistas. En resumidas cuentas, puede cometerse un 58 % de queísmos frente a un 37 % de dequeísmos, lo que supone una diferencia de 21 puntos, que de algún modo justifica dicho resultado.

No obstante, aún seguiría siendo excesiva la diferencia resultante, por lo que debemos pensar en alguna causa más, que muy bien puede ser el temor de los encuestados a cometer dequeísmos, con lo que inevitablemente incurren en el queísmo.

Es cierto que de igual modo podría afirmarse que también deberían sentir temor por incurrir en el queísmo, pero esto pocas veces ocurre, ya que los hablantes apenas tenemos conciencia de su existencia y, consecuentemente, de caer en él; al contrario de lo que sucede con el dequeísmo, hacia el que, al ser muy clamoroso, sentimos fuerte repulsa, mientras que no nos percatamos del silencioso queísmo. Siempre llama más nuestra atención la presencia de alguien –en este caso, del índice funcional– que su ausencia.

3.4. El **queísmo₁**, de entre todos los tipos, aparece como el más numeroso absolutamente (1.507 casos), pero no relativamente respecto al número de *ítems* en que se puede incurrir, pues mientras el porcentaje en el queísmo₁ es de 9,8 %, en el queísmo₃ alcanza el 11,41 %.

Ambos resultados –el absoluto y el relativo– nos parecen perfectamente aceptables, porque la construcción (A) –cuya incorrecta realización genera el queísmo₁– es bastante menos complicada, para el hablante medio, que la (D), generadora del queísmo₃.

La diferencia entre ambos –apenas dos puntos– se nos antoja escasa, aunque podría explicarse por la abundante presencia de suplementos, introducidos todos ellos por **de que**, en la construcción (A). Es sabido que el suplemento, a pesar de ser formalmente un aditamento, es funcional y semánticamente un implemento. Por tanto, al ser idéntica la

relación semántico-funcional del suplemento y del implemento respecto al verbo, es fácil que el hablante actual, tal como ha ocurrido en la historia del español: *necesitas de tus amigos* > *necesitas a tus amigos*; *piensa en la respuesta* > *piensa la respuesta*, *voto por los republicanos* > *voto a los republicanos*... convierta el suplemento en implemento. Fenómeno registrado en muchos ítems de nuestro cuestionario, tal como en los nºs 61, 82, 17, 83, etcétera.

3.5. El **queísmo**₃ no supera al **queísmo**₁ en el cómputo absoluto –sólo llega a tener 420 frente a 1.507–, aunque sí relativamente con 11,4 % ante un 9,8 % del **queísmo**₁.

Ambos resultados –el absoluto y el relativo– caben dentro de los márgenes normales. Es innecesario aportar razones para explicar la normalidad del resultado absoluto, pero sí es conveniente –aunque sea redundando– explicitar la seria dificultad que supone, para el hablante medio, el realizar bien las construcciones con **que** relativo, por la elección de su correspondiente índice funcional. Bien es verdad que los alumnos universitarios, y sobre todo si son de la Facultad de Filología, no pueden ser considerados “hablantes medios”, sino por encima de ese nivel. Por lo que el dominio de la construcción con **que** relativo debería ser muy superior y, por ende, muy inferior la cantidad de errores.

Pero a este respecto es conveniente advertir que todos –unos más que otros– somos **queístas**, ya que es una anomalía que está enquistada en el español desde sus orígenes castellanos, si bien solemos compensar el **queísmo**₃ mediante la adición de algún elemento anafórico –generalmente pronombre–, para aclarar la función del relativo que ha quedado un tanto ambigua, anáfora que es inviable realizar en la encuesta porque los ítems propuestos constituyen enunciados cerrados.

3.6. En la parcela del **queísmo**₂ llaman poderosamente la atención los exiguos cómputos, tanto en el absoluto (146 de 2.576 posibles), como en el relativo con el 5,67 % (el más bajo de los tres, alrededor de cuatro y seis puntos de diferencia respecto al **queísmo**₁ y al **queísmo**₃, respectivamente), y eso a pesar de que las construcciones en que aparece son, a mi juicio, las más cultas y menos empleadas en el habla coloquial de entre las incluidas en los ítems.

Estos inesperados resultados pueden deberse a una de estas dos causas: a que en la construcción (E) el **queísmo** es más clamoroso y sobre todo a que el número de respuestas nulas, generalmente en blanco, es muy alto (el doble: 290, 11,26 %), fruto del craso desconoci-

miento de la estructura propuesta: *confiar en, optar por, poner trabas a*, etc. Por lo que en porcentaje de los no aciertos se eleva al 16,83 %, cantidad que de ningún modo puede considerarse como exigua.

3.7. Si comparamos los resultados globales de este estudio, obtenidos mediante encuesta escrita, con los obtenidos por el Dr. Carbonero (1992, pp. 45-50) mediante encuesta oral –ambos procedentes de informantes sevillanos cultos–, nos encontramos con estas coincidencias y discrepancias:

En el estudio del Dr. Carbonero, el dequeísmo es también menos frecuente que el queísmo: en números absolutos nueve dequeísmos frente a 15 queísmos, que supone en relativos 37,5 % frente a 62,5 %. La coincidencia con los resultados relativos de este estudio es muy sorprendente por su práctica igualdad: 37 % frente a 58 %.

Sin embargo, existe una llamativa discrepancia respecto a las construcciones en que aparece el dequeísmo, pues en el estudio de P. Carbonero aparece mayoritariamente en las subordinadas de O.D. (87,5 %) y minoritariamente en las de sujeto (12,5 %), mientras que en nuestro estudio ocurre al revés: en las de sujeto con 98,18 % y en las de O.D. con 1,82 %. Por lo tanto, los últimos resultados concuerdan con los obtenidos por M. Arjona (1978) en su estudio sobre México, según datos del mismo P. Carbonero (p. 50).

Parecida discrepancia existe en las construcciones queístas, pues en el estudio del Prof. Carbonero, el queísmo₁ se distribuye de este modo: 53,8 % en las proposiciones de adnominal, 38,5 % en las de suplemento y 7,7 % en las de aditamento; mientras que en nuestro trabajo aparece distribuido así: 45 % en las de suplemento, 29,1 % en las de adnominal y 25,9 % en las de aditamento.

No obstante, existe coincidencia en señalar que con el verbo pronominal *acordarse* son muy frecuentes los casos de queísmo. En efecto, el ítem nº 61 de nuestro trabajo *me acuerdo... tenías dos años cuando me casé* ha registrado un 42,4 % de queísmos, bastantes más que el nº 7 con el mismo verbo en imperativo *acuérdate... hay clase de matemáticas*, pues solamente ha registrado un 18,75 % de queísmos. Ello indica que una misma construcción puede resolverse de modo distinto, según la forma temporal del verbo.

Pocas comparaciones podemos efectuar en el queísmo₂ y en el queísmo₃, pues en el trabajo de P. Carbonero tan solo se registran dos casos y ninguno, respectivamente.

3.8. Si atendemos al parámetro **curso**, los resultados son casi los obligados, aunque no del todo. El culpable de la porción de anormalidad es el curso 1º que, incrustado en la parte central, rompe el orden descendente de aciertos que se inicia a partir del 5º curso. En efecto, si prescindimos del curso 1º, la normalidad es absoluta, tanto desde la perspectiva de aciertos, como de la de errores y nulas.

Mientras los resultados de los cursos 5º y 4º entran totalmente dentro de la lógica más pura, lo mismo que el del curso 3º respecto al 2º, no lo hace el del curso 1º respecto a los cursos 3º y 2º, aunque sí respecto al 4º y 5º.

Si es natural –y está probado por la experiencia– que el hablante vaya perfeccionando su expresión conforme asciende su nivel educativo, no es lógico que los encuestados del curso 1º cosechen unos resultados mejores que los de los cursos 3º y 2º. No creo que, con los datos de que disponemos, pueda encontrarse la causa de esta aparente, aunque clamorosa anomalía, si bien el Dr. Carbonero, experto en el tema y buen conocedor del campo encuestado por profesar en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, me ha indicado que es muy difícil saber con certeza qué alumnos cursan su primer año y cuáles su segundo porque, según el vigente plan de estudios, es posible matricularse en el primer año de tres asignaturas de 1º y de tres de 2º, e incluso de cuatro de 2º y de dos de 1º. Por ello, en el momento de pasar la encuesta a un grupo, teóricamente de 1º, ha podido suceder que realmente hayan asistido más alumnos de 2º que de 1º, con la consiguiente distorsión de los resultados.

Respecto al curso 3º, también me ha informado el mismo profesor de que, al ser el primer curso de especialidad, son muchos los alumnos que se matriculan en dicho curso con varias asignaturas pendientes de 1º y/o de 2º, más numerosos, por lo general, que los que hayan superado todas las asignaturas. En consecuencia, es posible y probable que no pocos alumnos –considerados como del curso 3º– sean realmente de 1º o de 2º.

3.9. Más difícil es calibrar la normalidad de los resultados, si atendemos a la **especialidad** de los estudios como parámetro de medida. Si bien es incuestionable que todos los informantes de este trabajo pertenecen a la rama filológica del saber, no lo es menos que los de la especialidad de Hispánicas –por cursar materias de lengua y de literatura españolas con mayor extensión e intensidad que el resto de sus compañeros– deberían, por lógica, poseer un dominio más perfecto del

lenguaje culto, cosa que no sucede respecto a una o dos o tres especialidades, sino respecto a todas, incluido el primer ciclo, es decir, los dos cursos primeros.

Nos enfrentamos, por tanto, ante una seria anormalidad: los alumnos que no solo deben tener más dominio de la expresión sino también mayor preocupación por ella –puesto que en el caso de que orienten su actividad por la enseñanza, serán profesores de español en una de sus dos vertientes lingüística o literaria– son los que menos aciertos cosechan y, consecuentemente –sumados errores y nulos–, los que más desaciertos.

Las causas que se me vienen a la mente, para justificar esta aparente incongruencia, son dos:

– que en la especialidad de Hispánicas se matricula un colectivo numeroso, poco seleccionado y menos emprendedor, por eso de que no hay que aprender una segunda lengua, aprendizaje que retrae a bastantes alumnos, y

– que los alumnos de Hispánicas, por razón de su especialidad, deben leer abundantes textos antiguos de nuestra lengua, en donde la omisión de la preposición ante ‘que’ era muy frecuente.

Si mi opinión se ajustara a la realidad, no deberían sorprendernos los resultados obtenidos. No obstante, esta diagnosis no pasa de ser una simple conjetura, al no contar con los datos necesarios que avalen la hipótesis.

Las tres especialidades que, según el porcentaje de aciertos, han quedado mejor clasificadas han sido, por este orden: Clásicas (84,25 %), Árabe (83,77 %) e Italiano (81,38 %), precisamente las que, por su exigua matriculación y por sus escasos asistentes a clase –al menos en el día en que se pasó el cuestionario–, no ha habido que aplicar el procedimiento aleatorio para elegir a los informantes que constituyeran la muestra. De otro modo, ellos mismos se han autoseleccionado asistiendo a clase los más interesados y, supuestamente, los mejor preparados.

A las tres anteriores especialidades siguen en el número de aciertos –también por el orden en que se enumeran– Inglés (80,37 %), Alemán (78,15 %) y Francés (78,10 %), seguidas del Ciclo 1º (77,59 %) y de Hispánicas (77,46 %), que es la que cierra la lista.

Otra causa podría ser que en las especialidades en que debe cursarse una segunda lengua el alumno debe recapacitar más en las construcciones y, consecuentemente, compararlas, lo que conlleva un estu-

dio más reflexivo de la sintaxis y un número más reducido de errores en su lengua materna.

3.10. Es obligado –por obvio– reconocer que no todos los *ítems* del cuestionario contienen el mismo grado de dificultad a la hora de cumplimentarlos correctamente, ya que en el resultado final se han distribuido los 100 *ítems* en 54 escalones, según el diferente número de aciertos.

Los *ítems* con mayor número de aciertos corresponden a la construcción (B) (98,71 %) y, dentro de ella, a los que contienen una proposición subordinada sustantiva de implemento (99,6 %), seguidos de los de sujeto/atributo (98,4 %).

En efecto, han conseguido pleno acierto siete de los nueve *ítems* de implemento y 12 de los 32 de sujeto/atributo, mientras que ha faltado un único acierto para conseguir el pleno a 10 *ítems* de sujeto/atributo y a uno de suplemento, y dos aciertos a tres *ítems* de sujeto/atributo y a uno de implemento.

A los *ítems* de la construcción (B) siguen, en cantidad de aciertos, los de la construcción (A) (86,8 %) y, dentro de ella, a los que contienen una subordinada adnominal (92,3 %), seguidos de los de aditamento (91,3 %) y de suplemento (83,6 %).

A continuación aparecen la construcción (E) con un porcentaje de aciertos del 81,2 %, la construcción (D) con un 79,2 % y la construcción (C) –a la que hemos calificado de “híbrida”– con un 43,4 % de aciertos frente a un 58,02 % de aceptables y 0,61 % de nulos.

En consonancia con lo que acabamos de decir, los *ítems* que han logrado menor número de aciertos –no han superado el listón de los 100 entre 368 encuestados– son tres de los cuatro que hemos agrupado para formar la construcción (C). Son tan corrientes los 349 y 262 queísmos₁ de los *ítems* n^{os} 88 y 59, respectivamente, que ya han obtenido carta de naturaleza en el habla culta.

A muy corta distancia de los anteriores se sitúan dos *ítems*: uno de la construcción (E) (n^o 87 con 235 queísmos₃) y otro de la construcción (A) (n^o 85 con 157 queísmos₁).

No nos han sorprendido tales resultados –como tampoco los 88 queísmos₁ del *ítem* n^o 99, pues todos ellos son frequentísimos en el habla culta y algunos de ellos, aceptados por la Academia.

Tratamiento aparte merece el *ítem* n^o 42, pues ambas opciones –con preposición *de* o sin ella– pueden considerarse correctas (V. pp. 485-486). Consecuentemente no puede hablarse ni de aciertos ni de erro-

res, sino de preferencia del informante, que en este caso se decanta por la construcción con **de que** por amplísimo margen (331 contra 37).

3.11. Es un hecho —que se da por generalmente aceptado— que el idiolecto masculino siempre ha diferido del femenino, si bien en las generaciones jóvenes las diferencias entre sexos se van acortando considerablemente, al menos en lo que se refiere a los campos fonético y léxico. Pero... ¿y en el sintáctico?

Con el deseo de colaborar a acabar con esta interrogante, elaboré el cuestionario colocando para la edad y para el sexo dos casillas distintas, que no fueron cumplimentadas por causa de un mal entendido antisexismo, a pesar de haber avisado de su finalidad. Debido a ello, no me es posible extraer conclusión alguna sobre si hay o no diferencias sintácticas entre varones y hembras, al menos en la parcela del queísmo y del dequeísmo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, E. (1970), *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, V, XII, XIV.
- (1991), “La noción de suplemento”. *Homenaje al Prof. Francisco Marsá*, Barcelona, Universidad.
- *Cursos de Lingüística y Didáctica del español*, Logroño, Consejería de Educación.
- ARJONA, M. (1978), “Anomalías en el uso de la preposición **de** en el español de México”, *Anuario de Letras*, XVI, México, pp. 67-90.
- (1979), “Usos anómalos de la preposición **de** en el habla popular mexicana”, *Anuario de Letras*, XVII, México, pp. 167-184.
- BENTIVOGLIO, P. (1976), “Queísmo y dequeísmo en el habla culta de Caracas”, *1975 Colloquium on Hispanic Linguistics*, Washington, Georgetown University Press, pp. 1-18.
- (1980-1981), “El dequeísmo en Venezuela: ¿Un caso de ultracorrección?”, *Boletín de Filología de Filología de la Universidad de Santiago de Chile*, XXXI, pp. 705-719.
- y D'INTRONO, F. (1977), “Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Caracas”, *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, VI, San Juan, pp. 59-82.
- CANO AGUILAR, R. (1987), *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos.
- CARBONERO, P. (1985), “Sobre ciertas construcciones de relativo en el habla urbana de Sevilla”, *Sociolingüística Andaluza*, 3, Sevilla, Universidad, pp. 65-85.

- (1992), “Queísmo y dequeísmo en el habla culta de Sevilla: análisis contrastado con otras hablas peninsulares y americanas”, *Scripta Filológica. In Honorem Juan M. Lope Blanch II*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, U.N.A.M., pp. 43-63.
- COMPANY, C.; BOGARD, S. (1986), “Las oraciones completivas de nombre sin preposición en el español de México. Una perspectiva diacrónica”, *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*, México, U.N.A.M.
- GARCÍA, E. (1986), “El fenómeno (de)queísmo desde una perspectiva dinámica del uso comunicativo de la lengua”, *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*, México, U.N.A.M.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1985), *Teoría y práctica de la sintaxis*, Madrid, Alhambra.
- GUTIÉRREZ ARAUS, M. L. (1985a), “Sobre la elisión de la preposición ante **que** relativo”, *Linguística española actual*, VII/1, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, pp. 15-36.
- (1985b), “La omisión de preposición ante relativo **que** en el español de Puerto Rico”, *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*, México, U.N.A.M.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1997), *La oración y sus funciones*, Madrid, Arco/Libros.
- MILLÁN CHIVITE, A. (1991), “Dequeísmo y queísmo: proyección didáctica”, *Estudios de didáctica de lengua española para universitarios*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, pp. 59-102.
- (1991), “El suplemento: proyección didáctica”, *Estudios de didáctica de lengua española para universitarios*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, pp. 59-102.
- (1991), “Procedimientos de identificación de los sintagmas sujeto, atributo e implemento: proyección didáctica”, *Estudios de didáctica de lengua española para universitarios*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, pp. 195-240.
- (1991-1992), “Dequeísmo y queísmo en la Escuela Universitaria de Magisterio de Sevilla, 1990-1991”, *Cauce, revista de Filología y su Didáctica*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, pp. 135-170.
- (1992), “Dequeísmo y queísmo en el C.P. Anejo de E.G.B. de Sevilla, 1990-1991”, *Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, publicadas en *El Guiniguada*, 3, vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad, pp. 73-87.
- QUILLIS SANZ, M. J., (1986), “El dequeísmo en el habla de Madrid y en la tele-radiodifusión española”, *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, XVI₂, San Juan, pp. 195-240.
- RABANALES, A. (1974), “Queísmo y dequeísmo en el español de Chile”, *Estudios Filológicos y lingüísticos. Homenaje a Ángel Rosemblat en sus setenta años*, Caracas, Instituto pedagógico, pp. 413-444.